

“Con una de ellas (la mesa de la experiencia cotidiana) estoy familiarizado desde mis primeros años. Tiene extensión, es relativamente permanente, tiene color, es fundamentalmente substancial. La mesa nº 2 es mi mesa científica. Más que nada, es vacío. Diseminadas aquí y allá en ese vacío hay numerosas cargas eléctricas precipitándose a gran velocidad, pero todo su volumen representa menos de una billonésima parte del volumen de la mesa misma. Sin embargo, la mesa sostiene el papel en que escribo de un modo tan satisfactorio como la mesa nº 1; porque cuando dejo el papel sobre ella, las pequeñas partículas eléctricas, con su temeraria velocidad, siguen actuando por debajo, de tal modo que el papel se mantiene como suspendido en el aire a un nivel casi constante. Hay una enorme diferencia entre que el papel que tengo delante esté posado como sobre un enjambre de moscas, y que se sostenga porque debajo haya una substancia, dado que la naturaleza intrínseca de la substancia es ocupar espacio con exclusión de cualquier otra.”

Eddington, A., *La naturaleza del mundo físico*.

- 1.- Resume el texto destacando sus ideas principales.
- 2.- ¿Por qué mis sentidos no perciben los átomos? Si nadie los ha percibido jamás, ¿por qué los físicos dicen que existen?
- 3.- ¿Cuál de las dos mesas crees que es más real, la “cotidiana” o la “científica”? ¿Por qué?
- 4.- ¿Cómo explicarías la afirmación de que la mesa, “más que nada, es vacío”?
- 5.- Si la percepción humana no capta la realidad del mundo físico tal y como es en sí misma ¿quiere esto decir que yo no puedo conocer absolutamente nada cierto de él? Razona la respuesta.